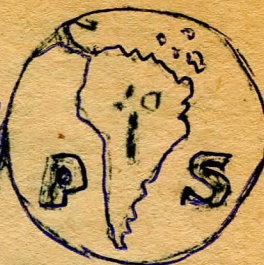




La CHISPA



ORGANO DE LA RESISTENCIA

CHILE

ABRIL

1978

Nº 39

1933 - 1978

SALUDO A LOS SOCIALISTAS.

Al cumplirse un año más de nuestro Partido hacemos un Saludo a todos los socialistas que luchan por derrocar la desgracia de las dictaduras que Chile ha tenido. A todos los que, tanto aquí como en el exterior, luchan consecuentemente por el carácter marxista leninista del Partido, por defender sus principios, por mantener y enriquecer su línea política aprobada en sus congresos, por impedir que fuerzas extrañas a él lo "recreen" con el propósito de cambiarle su carácter y transformarlo en instrumento de intereses ajenos al proletariado.

¡ POR UN PS MARXISTA LENINISTA !

¡ POR UN PARTIDO REVOLUCIONARIO !

¡ POR UN PARTIDO PROLETARIO !

COMUNICACIONES SOBRE LA CONJUNTURA POLITICA.

X La actual conjuntura política, caracterizada por los esfuerzos de la administración Carter por intentar remontar la debilidad del imperialismo resolviendo la crisis capitalista a su favor, lo que también se traduce en presiones por readecuaciones o cambios de las dictaduras militares latinoamericanas y, de hecho, a la de nuestro país; el aumento de la oposición burguesa a la dictadura, las críticas que le han aparecido en el sector de la burguesía que la apoya y la disidencia militar, el derrotismo que ha ido tomando la izquierda respecto de buscar una alianza con la oposición burguesa en torno a un proyecto burgués de recambio de la dictadura; y el renunciamiento en nuestro Partido de posiciones derrotadas, así como el intento de cambiar su carácter y línea política de parte de una alianza sobre la base de la Social Democracia y los cooptados, hacen necesario a militantes dirigentes del Partido Socialista de Chile puntualizar:

1.-

En el plano internacional, una vez instalado Carter en la Casa Blanca, se empezó a advertir el golpe de timón dado en Washington respecto de la política sostenida por Nixon-Ford-Kissinger (N-F-K), de malos resultados para el imperialismo.

N-F-K ante la consolidación y fortaleza del mundo socialista, el desarrollo del movimiento obrero en el capitalismo, el incremento de la actividad de los movimientos de liberación en Asia y Africa, el triunfo de esos movimientos con clara definición socialista en el sud-este de Asia y en Africa, intentaron desde una posición de fuerza -léase intervención y agresión- equilibrar la influencia con el mundo socialista.

Los resultados están a la vista, el desarrollo de las contradicciones del capitalismo y el avance del socialismo no dan lugar a ningún equilibrio.

La política de Kissinger aisló a EE.UU. del mundo subdesarrollado y creó serias contradicciones inter-imperialistas, lo que significó -para enfrentar la crisis de la economía capitalista de los años 70 al 74- que EE.UU. tuvo que apelar a toda su fuerza económica, política y militar, resolviendo la crisis a su favor, aumentando su hegemonía al interior del campo capitalista, asumiendo él directamente la defensa de los valores burgueses, transformándose en una especie de estado fortaleza. Vale decir, fuerte pero aislado, capaz de resistir pero sin posibilidades de avanzar a costes compatibles con la existencia de la paz al interior de su propio territorio.

En América Latina, dada su ubicación e importancia estratégica para los intereses imperialistas, detuvieron el avance del movimiento popular instaurando las dictaduras militares.

El factor Carter y su equipo asegura que EE.UU. tiene la fuerza ideológica, política, económica y militar como para realizar una política cuya concepción es que para el capitalismo y el imperialismo no hay territorio perdido, todo es divisible y, portanto, no es susceptible de ser aislado.

Carter, basándose en la fuerza de EE.UU. y en la existencia de un capitalismo cada vez mas integrado internacionalmente a través de las transnacionales, le exige a sus socios capitalistas, Francia, Japón, Inglaterra, RFA, etc, que asuman una defensa mas compartida del capitalismo en todos los planos, de manera tal que no sea EE.UU. el que se conquiste permanentemente y de manera única la enemistad de los pueblos y los ataques del socialismo.

- 4 -

A poco andar constatamos que no es el imperialismo yankee quien interviene directamente en Africa, lo hace Francia e Inglaterra, los gobiernos capitalistas de Europa se desplazan mas a la derecha y aumentan sus ataques al mundo socialista. En conjunto estimulan las divisiones al interior del movimiento comunista y del movimiento obrero. Han provocado enfrentamientos entre estados que tenían una orientación progresista. Aumentaran mas beligerancia los conflictos armados locales. Mientras Washington predica las bondades de la bomba de neutrones -arma de exterminio masivo pero de efecto territorial limitado- la que disminuye las posibilidades de confrontación mundial y aumenta la eficacia militar agresiva -en lo táctico- del imperialismo contra los pueblos que luchan por su liberación y el socialismo.

Carter ha iniciado su gestión de gobierno con una América Latina cuyo movimiento de masas, en forma predominante, se encuentra en repliegue y con unas fuerzas populares y revolucionarias que desde los reveses y derrotas, continuamente, cada cual en su ámbito y condiciones, recrean sus perspectivas de socialismo, democracia o independencia.

Esta situación de repliegue, cuya experiencia mas tajante se da en la parte sur del continente, le otorga al imperialismo un amplio margen de maniobra para ajustar el desarrollo del capitalismo en América Latina a los niveles de su actual desarrollo económico y que, también, en lo político se corresponda con el reordenamiento internacional a que aspira.

Las dictaduras militares han replegado al movimiento popular, han garantizado la dominación y la integración de nuestras economías al capital internacional, principalmente norteamericano, sobre la base de marginar económica, social y políticamente a la mayoría de la población, incluidos sectores empresariales; estan-

cando el desarrollo de los países y constriñendo los mercados internos. A cada dictadura latinoamericana le ha surgido de su propio tronco una oposición burguesa que quiere ajustar el modelo de dominación capitalista por cauces que garanticen la reactivación de las economías y la diversificación de los mercados de inversión y compra al capital internacional.

Esta contradicción al interior de las burguesías se ha acentuado con la ejecutoria del actual gobierno yankee. El imperialismo necesita tanto la materia prima de nuestro continente como la fuerza compradora de sus 270 millones de habitantes. Esta necesidad imperialista, que coincide en algunos puntos con las reivindicaciones de las oposiciones burguesas, requiere resolver la fractura entre las dictaduras y las fuerzas burguesas que se les oponen. Las reiteradas, variadas y a veces ambiguas manifestaciones de la actual dirección política del imperialismo en torno a mejorar la situación de los derechos humanos y un retorno a variantes de regímenes de democracia burguesa, confirman la latencia de un proyecto de adecuación o cambio -lo que se ajusta a cada caso- de las dictaduras militares.

Las tiranías han sentido la presión imperialista fuera de unas teatrales apelaciones al nacionalismo y la independencia, han organizado una verdadera su-
basta de promesas electorales y constitucionales.

El que aumente o disminuya la presión imperialista está ligado al exacto desarrollo de la situación del imperialismo a nivel mundial y de la capacidad de Washington y las burguesías para configurar alternativas política estables. Además estas alternativas están en estrecha relación con la fuerza y amplitud que logren desarrollar las fuerzas revolucionarias, populares, democráticas, sociales y políticas que luchan por sus intereses contra las dictaduras. Los proyectos respectivos de adecuación o cambio necesitan de prerequisites

y tiempo para escribirlos.

A comienzos de 1976 la Casa Blanca, a la vez que constata los cambios operados, especialmente en América del Sur durante los últimos quince años, consolidación del modo de producción capitalista, dependiente y subdesarrollado; F.F.A.A. constituida en factor activo de la política imperial desde el punto de vista económico, militar, político y represivo; repliegue del movimiento popular y situación defensiva de las fuerzas revolucionarias, populares y democráticas; fractura del bloque burgués; advierte de manera general las limitaciones de las actuales dictaduras militares para constituirse en gobiernos estables, capaces de imprimir una reactivación de las economías y, de esta manera, ampliar su base social de apoyo, cerrando las brechas políticas al interior del cuerpo dominante burgués-imperialista.

Para el imperialismo y las burguesías latinoamericanas buscar una solución a este problema es una necesidad política y económica. Las dictaduras han sido la respuesta a los avances populares y de las fuerzas revolucionarias. Esto constituye un factor determinante en la generación de la crisis del capitalismo. El repliegue actual no constituye su acta de defunción; la represión ha comprimido al movimiento popular, solo un proyecto político que quiebre su unidad puede asegurar por más tiempo su derrota política, garantizar de la hegemonía imperialista y el desarrollo del capitalismo subdesarrollado en nuestro continente.

Es inimaginable una solución imperialista-burguesa que no contemple a las fuerzas armadas, ya sea en una participación abierta o encubierta.

Hay otras fuerzas del capital internacional interesadas y comprometidas en la gestación de cambios de la situación actual -que se entrelazan con los proyectos de desarrollo- de las oposiciones burguesas. En este sentido es necesario señalar los intereses del capita-

lismo internacional representados por la DC internacional, por la Socialdemocracia -especialmente la SD alemana- y algunos gobiernos de países capitalistas desarrollados, principalmente.

El actual gobierno de EE.UU. y los intereses que él representa en el plano internacional, el actual desarrollo de la humanidad y en este particular momento va coincidiendo con la SD en aspectos importantes respecto a los países coloniales o neocoloniales. En cuanto a los primeros que pasan a ser neocoloniales, respecto a los segundos propiciar la colaboración de clases para impedir que los trabajadores construyan un futuro socialista y evitar la matanza, atraso y vergüenza humana que provocan las dictaduras.

2.- Chile es el país donde se advierten con más claridad los esfuerzos por conformar un bloque político y social estable sobre la base de las FF.AA., la burguesía y la división del movimiento popular para realizar adecuaciones o cambios, evitando que se creen situaciones favorables al movimiento popular. Para esto la Casa Blanca requiere transitar de un régimen a otro sin quiebros, gradualmente. La única fuerza que le puede alterar la maniobra es la clase obrera luchando por un proyecto programático propio y dado su papel dirigente de la mayoría del pueblo, Para las fuerzas burguesas, cualquiera sea su origen ideológico, es indispensable dividir al movimiento popular para impedir que este aproveche las condiciones favorables y neutralice las desfavorables que crearían un cambio de situación.

El repliegue del proletariado está cambiando de carácter, la política de la Junta ha generado un gran rechazo y oposición que abarca a la mayoría del espectro social chileno. La incorporación del campesinado, del estudiantado, de importantes sectores de profesionales a la oposición a la dictadura es un hecho objetivo. La clase obrera ha hecho suya cada reivindicación democrática expresada por otros sectores del pueblo. El aumento

de la oposición ha ido generando condiciones para que los trabajadores aumenten sus luchas y empleen varias formas de ellas. Ya se han producido acciones de masas (huelgas, pases etc.) que expresan la latencia de una disposición de lucha en la clase obrera y el pueblo, que constituyen, también, expresiones reactivadoras puntuales que no logran continuidad por la ausencia de una concepción política coherente y unitaria de la izquierda. En muchos casos las luchas han tenido su origen en las presiones de las bases sindicales o sus dirigencias por la defensa consecuente de sus intereses y por un rechazo mayor a las políticas dictatoriales.

Esta situación es posible no por disminución de la represión, sino por el aumento de la oposición la que ya es una conciencia de masas.

Es objetivo, se están generando condiciones más favorables para la reactivación de las luchas del pueblo.

La situación internacional de la dictadura ha empeorado y respecto a los países limítrofes enfrenta nuevas dificultades. Desde el punto de vista económico no se vislumbran cambios ni marco político en el cual los pueda realizar de manera de intentar un "despegue". Pinochet continúa administrando la especulación y el estancamiento del país.

El referéndum cuestionó la juridicidad que ellos mismos se habían otorgado. Con él, a Pinochet se le menguó la Junta y alteró la confianza al interior de los FF.AA. La comunidad internacional cuestionó, en distinto grado, la legitimidad y validez de la farsa. Los logros que Pinochet y la dictadura han alcanzado con la "consulta" son transitorios pues el origen de las dificultades de la dictadura están en lo excluyente de su modelo económico, en la cada vez más amplia y profunda represión para mantenerlo, y en la marginación política, social y económica de la mayoría del pueblo en que se traduce, lo que augura nuevas crisis.

El aumento de la lucha de la clase obrera y el pue-

blo y el aumento de las dificultades de la dictadura incrementan la oposición a ésta. Se constata también que del propio tronco burgués y de la raíz imperial surge oposición ala tiranía. La represión sigue siendo la principal arma de respuesta a ésta.

3.- La tendencia al recambio que se viene manifestando en el campo burgués imperialista y que está repercutiendo al interior de las FF.AA., ha fortalecido momentáneamente la conducción que la la oposición burguesa.

El recambio es una alternativa burguesa donde se conjugan: la necesidad de cambiar el actual gobierno y evitar que la clase obrera y el pueblo, que sus partidos, que la izquierda salgan del repliegue, logren ponerse a la ofensiva y pongan en jaque la dominación burguesa y el desarrollo del capitalismo en nuestra patria.

El recambio es gestionado por un concierto de fuerzas políticas y económicas internacionales y nacionales para hacer surgir, con las FF.AA., la alternativa de remplazo a la actual Junta que faculta el tránsito hacia un régimen democrático burgués.

Hay que señalar que en este concierto de fuerzas existen diversas postulaciones respecto a la estrechez o amplitud del régimen de remplazo, las cuales corresponden a sus particulares intereses económicos y políticos.

En cuanto al ritmo de consecución de estos objetivos dependerá del nivel y contenido de las acciones de masas y de la confrontación de los particulares proyectos postulados.

Esta tendencia está conformada por las congruencias entre los proyectos postulados por el PDC, "Patria para Todos"; "amplio acuerdo democrático de largo alcance" de los cooptados del PS de Chile, que mantiene importantes coincidencias con lo manifestado por la SD en torno a que Chile requiera un "Consenso Democrático"; la "renovación democrática" planteada por el PC o,

como tal. En la vía llamada, régimen socialista democrático y popular, en una suerte de compromiso histórico. Señalamos en estas posiciones las configuraciones más perfiladas de este concierto.

Estos proyectos estimulan puntualmente la lucha del pueblo como elemento de presión, pero distan mucho de basar su alternativa en la lucha del pueblo y la clase obrera en función de sus intereses y de las soluciones reales de los problemas inmediatos y futuros de Chile.

El recambio es una iniciativa que ha buscado la división del movimiento popular para que este no levante una alternativa autónoma, independiente y propia que aproveche las condiciones favorables que se crearían si, al concretarse un eventual recambio tuviésemos un

pueblo movilizado detrás de un proyecto revolucionario, popular, democrático y antimperialista, que asegure el futuro socialista. Pensamos que solamente sobre esta base es posible neutralizar las condiciones desfavorables de división y subordinación que la burguesía y el imperialismo quieren imponer en su solución de recambio.

4.-

El aumento de la oposición a la dictadura destaca el aumento de la lucha del pueblo y la clase obrera. Para la UP, para la izquierda, para nuestro Partido, es indispensable y legítimo hacer todos los esfuerzos por derrocar a la tiranía a la vez que luchar por la conducción de esa lucha detrás de un proyecto propio que, junto con conseguir el derrocamiento, haga viable la construcción del socialismo. El futuro del pueblo chileno, la unidad de la UP, las características revolucionarias y la unidad del PS de Chile, dependen de esta cuestión.

Los socialistas somos, potencialmente, una alternativa política querida en el seno del pueblo y de la clase. Somos un factor determinante de unidad. Somos la identidad revolucionaria, de lucha, y sin prejuicios que vencer, del pueblo chileno. Todo esto será desperdiciado si no enfrentamos con franqueza y lealtad las

posiciones que en el seno de la izquierda y de nuestro Partido buscan la subordinación o el compromiso subordinado a la oposición burguesa.

La Democracia Cristiana -que es un partido burgués de centro derecha cuya política populista y su inspiración cristiana le dan influencia en el pueblo y en sectores de los trabajadores, lo que permanentemente se expresa en contradicciones a su interior- hace donados esfuerzos por subordinar a la UP a su proyecto. La ligazón de la mayoría de su dirección política con el imperialismo y el capital internacional, junto a su ideario de pervivencia del capitalismo, conlleva un objetivo de división del movimiento popular y de aislamiento de las fuerzas marxistas-leninistas. Para ello han negado en reiteradas ocasiones no sólo la validez de la UP, sino que su propia existencia, proclamando abiertamente sus aspiraciones sistémicas en las gestiones que realizan por separado con los partidos y fuerzas de la izquierda.

Estimulan sistemáticamente el desarrollo de las corrientes socialdemócratas en el seno de la UP y de nuestro Partido con la pretensión de crear una alternativa a su izquierda, no antagónica al capitalismo, que le de estabilidad a un gobierno burgués por la vía de la colaboración de clase.

Paralelamente, la DC aprovecha la política del PC, dado que la política de éste resta fuerzas importantes en el seno de la UP al izamiento de alternativa propia, autónoma e independiente de la clase obrera y el movimiento popular. Entendemos que plantear desde una situación defensiva, como la actual, un compromiso mayor que las acciones comunes con el PDC, no es una política realista y, a la luz de los hechos, es inviable. Es el PDC quien decide la concreción, el carácter y el contenido de un eventual compromiso.

En definitiva, la DC busca el desplazamiento hacia el centro de parte de la izquierda, lo que significa el quiebre de la UP, un intento de aislamiento de los

revolucionarios y, sobre la base de este alineamiento, reconocer la existencia del PC en un marco absolutamente favorable a la burguesía,

Tanto el proyecto de Consenso Democrático que postulan las fuerzas y partidos ligados a la SD -que en el contenido tienen gran coincidencia con la "Patria Para todos" del PDC- como la suerte de compromiso histórico postulado por el PC han: en primer lugar, debilitado la posibilidad de que la izquierda genere una alternativa para el conjunto de la oposición a la dictadura. La Unidad Popular, movilizada sobre la base de un proyecto propio abre cauces y posibilidades para ganar las fuerzas democráticas y progresistas existentes en el seno de la DC. Ahí tenemos amplias fuerzas democráticas y progresistas que ganar en la lucha contra la tiranía e importantes para el futuro de los trabajadores.

En segundo lugar, se ha retardado la reconstitución política y orgánica de la izquierda. Priorizar los esfuerzos en las alianzas antes que en la lucha limita los objetivos y las fuerzas de la lucha misma. Más allá de los claros efectos represivos se produce, también, una desmovilización política de la base militante.

En tercer lugar, hay planteado una seria crisis de conducción revolucionaria en el seno de la izquierda. Esto se viene manifestando desde el período anterior al golpe que, junto a la contundencia de la respuesta imperialista y la reacción interna y a la debilidad de los revolucionarios, es una causa importante de la derrota sufrida el 11 de Septiembre. En el seno de la UP y de la izquierda se expresa una lucha ideológica en que resurgen con fuerza posiciones que cuestionan la unidad de la clase y del movimiento popular.

En estrecha relación con esto y respecto de nuestro Partido, El Partido Socialista de Chile se manifiestan en los contenidos socialdemócratas de posiciones sostenidas por un sector y otras que guardan sus-

tencial similitud con las posiciones del PC en Chile. En particular esto último es la expresión infantil del cuestionamiento de las identidades revolucionarias del socialismo chileno.

La izquierda partidaria, hasta ahora, ha enfrentado con heterogeneidad y en forma dispersa la solución del problema de conducción y dirección del Partido, la defensa y profundización de las identidades revolucionarias de él y el sancionamiento de una táctica de lucha para el período que, a nuestro juicio, debe tener un carácter revolucionario, popular, democrático y antiperialista para conseguir el objetivo básico de derrotar la dictadura y establecer un gobierno de las características señaladas que haga viable la construcción del socialismo en Chile.

5.-

Entendemos como una impostergable necesidad convocar al conjunto del partido nuestra posición respecto al acuerdo establecido recientemente entre un sector partidario existente en el interior -los editores del órgano Unidad y Lucha- y dirigentes del Comité Central en el exterior, reflejado en un comunicado dado a conocer en Enero último.

No apoyaremos dicho comunicado, pues no representa una solución estable a los problemas de conducción, dirección y organización que el Partido enfrenta, sino que, además, factibiliza el incremento de dificultades para estructurar política y orgánicamente un camino sólido y de amplitud revolucionaria en los problemas actuales.

La predominante identificación que caracteriza al comunicado, en lo relativo a las coincidencias extratácticas y políticas de las partes gestoras de él, además de ser incompatible con la necesidad partidaria de reafirmar y profundizar sus definiciones en lo estratégico como también enriquecer lo alcanzado en materia de táctica en el Pleno de La Habana de 1975, representa un factor más de desmovilización y desorientación a la vez.

que desdibujan y permiten redefinir arbitrariamente postulados y definiciones partidarias referendadas en los últimos congresos. Y, al reconocer a un sector del Partido como la dirección interior, desconoce y atropella acuerdos partidarios establecidos en el Pleno de Tr. Habana de 1975, como algunos otros posteriores a este evento.

Ningún sector u organismo puede, objetivamente, aparecer hoy asumiendo la representatividad de la mayoría del Partido. Ningún sector por separado o en alianzas parciales reorganiza ideológica, política y orgánicamente al conjunto del Partido.

Un criterio leninista y justo es la aplicación legítima, reglamentada, de los derechos y poderes de los organismos próximos e inferiores y otro muy distinto es el uso abusivo y políticamente discriminatorio de los poderes tácticos de estos organismos. En la vida de los partidos marxistas leninistas son los congresos los que marcan los hitos decisivos.

El PS de Chile tiene claramente definidas cuestiones como: la ideología marxista-leninista como instrumento de interpretación, análisis y guía para la acción; el carácter socialista de la revolución chilena; el frente de trabajadores como política de alianzas que aspira a la unidad de la clase obrera con el pueblo; la reivindicación del derecho de los trabajadores al uso de la violencia revolucionaria como máxima expresión de su lucha por el poder y la concepción marxista-leninista del Partido, vale decir, su estructuración como organismo de cuadros y el controlismo democrático como mecanismo de funcionamiento interno. Definiciones respecto de las cuales -ni en calidad de lapsus- la mayoría del Partido aceptará cambios, tergiversaciones o indefiniciones.

La profundización y enriquecimiento de estas identidades revolucionarias, su expresión en un programa de poder del Partido y su traducción en una táctica anti-

dictatorial concordante, junto a la práctica política, siempre, bajo preceptos unitarios e integradores, las soluciones a los problemas partidarios.

La mayoría de la militancia partidaria está arraigada la decisión de no cejar en la lucha teórica y práctica hasta consolidar al PS como la más legítima expresión de la vanguardia del proletariado y del pueblo chileno.

¡ POR LA DEFENSA Y FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO !

¡ A LUCHAR POR EL REFINANAMIENTO OFENSIVO;
LA OFENSIVA AL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA !

¡ POR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, POPULAR,
DEMOCRÁTICO Y ANTIIMPERIALISTA !

¡ A LUCHAR POR EL SOCIALISMO !

¡ VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA !

¡ VIVA LA RESISTENCIA DEL PUEBLO CHILENO !

Comité de Redacción de "LA CHISPA"
Febrero de 1978.

SALUDAMOS A SOCIALISTAS DE SAN MIGUEL

Hemos conocido la declaración que con fecha de Marzo, los socialistas saniguélinos han dado a la **publicidad**, en donde deja de manifiesto su opinión y sus posiciones frente a los enemigos, por parte de la **derecha partidaria y la social democracia internacional**, a la **línea política revolucionaria de nuestro Partido**. A la **unidad y carácter marxista-leninista de nuestra organización**. A los **peligros**, que de consumirse esta **maniobra**, amenazan a la **izquierda chilena**, a la **clase obrera y el pueblo de la Patria**.

El Regional San Miguel del PS tiene en el **historial de nuestro Partido**, una **tradición de lucha**. Esta **declaración** que **aludinos deja de manifiesto** que la **actual dirección y la militancia** no solo la **mantienen**, sino que **además la reafirman y la enriquecen** al **salirlo hoy al paso al oportunismo político** de algunos **pseudo leninistas** que en su **pián de ganar el control del Partido** **no han trepidado en aliarse con la socialdemocracia para consumir sus inconfesados objetivos**; que **sólo traerán nas pesares y miseria a la clase obrera y el pueblo y, a los pobres de la ciudad y el campo**.

Sólo un **Partido Socialista fuerte y unido** tras la **línea política revolucionaria enxada de sus últimos congresos** podrá **desbaratar las maniobras** que **pretenden los falsos leninistas aliados a los socialdemócratas y derechistas del Partido**, que **buscan hacerle el juego a la burguesía y el imperialismo al postular para nuestro país un mal llamado "Consenso Democrático" para reemplazar a la dictadura y restaurar en Chile la "democracia burguesa"**.

Saludamos las **posiciones de los camaradas de San Miguel**; y **concordamos con ellos plenamente**.

¡¡ **Fortalecer el carácter revolucionario del P.**
defendiendo su línea política !!

¡¡ **Por pan, trabajo, justicia, libertad y socialismo** !!

CRISIS DE LA DICTADURA:
UNA AMENAZA A SU ESTABILIDAD.

La dictadura ha hecho nuevas proposiciones institucionalizadoras.

Estas medidas adoptadas por Pinochet son coincidentes con las mayores presiones del imperialismo en razón de proveer algunas rectificaciones o recambios (según sea el caso) de las dictaduras latinoamericanas. Y de la presión, las críticas y las sugerencias que han tenido que soportar, tanto de los sectores de la burguesía que apoyan a la dictadura, como de la disidencia militar, e incluso el interior de la Junta Fascista por voces de Leigh y Morino.

Las concesiones hechas por Pinochet son expresión de las presiones imperialistas y la debilidad de la dictadura, producto de la crisis que enfrenta.

La ejecutoria de la dictadura la ha llevado a aislarse en el plano internacional, a enfrentar problemas cada vez mayores con las dictaduras vecinas, a la superexplotación de la clase obrera y la mayoría del pueblo, al empobrecimiento de la pequeña burguesía y sectores de la burguesía con la aplicación de su modelo económico, y al terror como forma de gobierno. La mantención y profundización de esta política provocó el nacimiento del frente burgués primero y luego las críticas que apuntan a rectificaciones por boca de la disidencia militar y el sector de la burguesía que apoya a la dictadura.

DOS ALTERNATIVAS BURGUESES.

Esta situación actual ha abierto mayores posibilidades de rectificaciones o recambio de la dictadura.

Las rectificaciones prometidas y el aceleramiento de los plazos políticos planteados por Pinochet en Charquillán solo buscan algunas sonrisas del imperialismo o instaurar una legalidad basada en una constitución que los permita, con un reflejo un poco distinto,

la mantención del modelo económico, político y social instaurado con la dictadura militar.

El recambio propiciado por la oposición burguesa busca mantener el sistema de dominación capitalista con el conocido esquema de democracia burguesa. Y para llevarlo a la práctica necesitan una amplia base de apoyo que busquen en la división del proletariado y la izquierda.

Todas las alternativas planteadas por la burguesía, sean rectificaciones, sean recambios, buscan mantener el sistema de dominación capitalista conjuntamente con las FF.AA. defensoras y agentes de mantención del sistema con un gobierno que permita mantener a la defensiva al movimiento popular y sus partidos.

La oposición burguesa busca imponer un reordenamiento de la izquierda y su posterior división para llegar a un acuerdo sobre la base de un proyecto burgués de recambio. Si bien, estas tentativas, hasta la fecha, han sido derrotadas en el seno de la izquierda por la actitud consecuente que ha primado.

* UNIDAD DE LA IZQUIERDA Y PROYECTO PROPIO:
NECESIDADES ACTUALES DE LA LUCHA DEL PUEBLO.

El proletariado está en repliegue producto de la ofensiva burguesa imperialista y la sangrienta represión que desata sobre la mayoría del pueblo, la organización popular y sus vanguardias.

Poró estos casi 5 años de oposición y resistencia a la dictadura han ido cambiando el carácter de ese repliegue, haciéndose presente en estos años innumerables manifestaciones de rebeldía y descontento, llegando a evidenciar mayores posibilidades de reactivación y lucha del movimiento popular.

Estas posibilidades se han visto coartadas por la carencia de dirección de la base y la falta de una plataforma o programa que incentive la lucha de la clase obrera y el pueblo, señale un camino de derrocamiento de la dictadura y una alternativa democrática, popular y revolucionaria que permita aglutinar a la

oposición a la tiranía y que desde una firme posición antimperialista asegure el futuro socialista de nuestro país.

El golpe de estado y estos 4 años y medio de resistencia a la dictadura ha desnudado enormes y variados problemas en la izquierda en el orden táctico y estratégico.

Colocar el punto principal de la izquierda en la alianza con la oposición burguesa sobre la base de un proyecto burgués de recambio no ayuda a solucionar los problemas provocados por la derrota sufrida con el golpe, al contrario, los agrava.

Desmovilizar al proletariado, sacrificar principios, mantener posturas defensistas y hacer de la política el arte de lo posible aumenta los problemas de la izquierda y fomenta las aspiraciones de los sectores desmovilizadores al interior de la izquierda, a la SD y a la oposición burguesa. A la par que puede dar pie a una división del movimiento popular y de la izquierda mantenga por un lapso de tiempo mayor al proletariado en rellago.

Solo un programa que contenga los puntos necesarios en lo orgánico, político, social y económico que tienda a reactivar al proletariado y la lucha del pueblo por el derrocamiento de la dictadura y que luche por la instauración de un gobierno revolucionario, popular y democrático que desde una firme posición antimperialista asegure el futuro socialista, irá solucionando los problemas de la izquierda, conducirá al proletariado, y tendrá posibilidades de conducir la oposición y la resistencia a la dictadura. Y permitirá a la clase obrera y al pueblo enfrentar cualquier rectificación o recambio de la dictadura con mayor fortaleza e independencia política.

MEJORES CONDICIONES PARA ELEVAR LA LUCHA DEL PUEBLO

Los mayores problemas que enfrenta la dictadura,

el quiebre del frente burgués, las incomodidades que representan la disidencia militar y los críticos que le han salido a la dictadura en su propio sostén, crean una situación favorable al avance en la solución de los problemas de la izquierda y mayores posibilidades de reactivación, dirección y conducción del movimiento popular.

Es hora de plantear un programa o una plataforma movilizadora que una a la izquierda y movilice y fortalezca al proletariado.

Es hora de luchar decididamente por el pan, el trabajo, la justicia, la libertad y el socialismo y plantear el derrocamiento de la dictadura y su reemplazo por un gobierno revolucionario, popular y democrático.

Es hora de plantear y de luchar por el fortalecimiento de la organización del proletariado, por derrotar las posiciones desmovilizadoras al interior de la izquierda, por iniciar una lucha ideológica sin tregua contra los postulados de la socialdemocracia que persigue dividir a la izquierda, por luchar por la dirección de la oposición y la resistencia a la dictadura, por elevar el nivel de vida de la clase obrera y el pueblo, y por los objetivos socialistas del proletariado.

~~~~~

COMPAÑERO :

- + LEE, ANALIZA, DISCUTE Y DIFUNDE EL PERIODICO.
- + CONTRIBUYE A SU FINANCIAMIENTO.
- + CONFÍAMOS EN TU COLABORACIÓN.